

EVOLUCION

APARECE MENSUALMENTE

Organo Oficial de la Unión Empleados y Obreros Postales del Uruguay

Año 1

Montevideo, Abril de 1926

Administración y Redacción: Tacuarembó 1747

Núm. 6



Los puestos en Comisión

Es realmente curioso lo que está pasando de un tiempo a esta parte, en lo que respecta a los puestos internos en comisión de la Oficina de Carteros, y decimos curioso por no decir injusto y vergonzoso.

Es el caso que cuando se trata de llenar la vacante de un puesto en comisión se recurre casi siempre, y no sabemos por qué causas, a los carteros nuevos que tienen apenas meses de servicio dejando relegados al olvido a viejos y meritorios carteros, a carteros con muchos años de servicios que verían con mucho agrado se les designase para ocupar los citados puestos en comisión, puestos estos que, el día que se produzcan los nombramientos, lógicamente les pertenecen.

Nosotros no sabemos seguros, si los puestos a que aludimos son proveídos por la superioridad o sencillamente por el señor Jefe de la Oficina, pero sea por la Superioridad o sea por el Jefe de la Oficina, volvemos a repetir, que se está cometiendo una verdadera injusticia al dejar de un lado a los carteros viejos, con quince, diez y ocho y veinte años de servicio, que le son de sacrificio, para ubicar a carteros nuevos, sin méritos ni sacrificios de ninguna clase.

Lo que valen entonces, preguntamos nosotros, los méritos y los sacrificios en la

Oficina de Carteros? ¿De que le valen a un cartero, las penurias de muchos años de labor abrazados por los rayos del sol en los veranos, chapoteando en las humedades de muchos crueles inviernos, para que después, cuando a creído llegado el momento de mejorar su situación, cuando alegre espera obtiene la recompensa, a la ardua e inintermittente labor de muchos años, salimos con se le "archiva" y se designa a otro que recién ha pisado la Oficina y que aún no ha aprendido a colocarse la "bailija" en el hombro?

Tememos en la Oficina de Carteros veinte apartaderos, de los veinte, ocho únicamente son nombrados, ocupando los restantes el puesto en comisión, de los cuales, podemos afirmar sin temor de incurrir en exageración, que la mitad por lo menos son carteros con diez días algunos, meses otros, y el que más con tres o cuatro años de servicio, ¿por qué entonces, no se favorece con esos puestos en comisión, a quienes tienen derecho a ello, por sus años de servicio por su conducta y por su competencia?

En este sentido llamamos la atención, de las altas autoridades del Instituto Postal, en dar ante lo justiciero de lo que dejamos en la creencia de que no harán oídos de mercapuestos.

En la Oficina de Transportes

UNA SITUACION ANORMAL CREADA POR EL Sr. JEFE

Sabíamos que de un tiempo a esta parte en la Oficina que nos sirve de epígrafe, venían ocurriendo ciertas irregularidades que, por los propios fueros de la institución postal, reclamaban una enérgica intervención de la Dirección.

Sabíamos que el señor jefe, sin que mediara razón alguna, ni existieran causas que lo justificaran, venía haciendo objeto de serias persecuciones a algunos empleados que cumplen estrictamente con su deber, como lo certifica a todas luces su immaculada foja de servicios. Sin embargo y a pesar de la intachable conducta de esos empleados, se han cometido algunas injusticias que conceptuamos deben ser reparadas mediante una severa investigación, que proyecte toda la luz de la verdad sobre los hechos.

Sabemos de empleados que han sido suspendidos, trasladados o destituidos, por inspiraciones personales del señor jefe, que parece haberse embarcado en un siniestro plan de absolutismo, que no condice con el nivel democrático alcanzado por nuestras instituciones.

Lo más criticable de estos hechos es la forma inconsciente en que se aplican las sanciones, tomando como elemento de juicio los partes oficiales del señor jefe, viciados de parcialidad subalterna y hasta fraguados en colaboración con empleados de otras reparticiones de la institución.

No queremos mencionar los nombres de los perjudicados, primero, porque no hemos podido ensultrarlos personalmente al respecto e ignoramos si son partidarios de que se les invoque en estas columnas; y segundo, porque preferimos que estas cosas se solucionen "dentro de casa" mediante los buenos oficios de las autoridades superiores.

El objeto de estas líneas no es el de atacar sino el de prevenir; que siempre es mejor que curar. Pero esta aclaración no nos exime de cumplir enérgicamente con nuestro deber al el curso de los acontecimientos lo xi exigirían.

Esta nota no tiene otro propósito que el de hacer llegar hasta las más altas autoridades del instituto postal, nuestra voz de alarma, para que estas traten cuanto antes, de poner remedio a estos males antes de que se hagan crónicos.

La reducción de las secciones

Una solución que surge

Teniendo en cuenta el incesante progreso de nuestra ciudad, que cada día que pasa cobra más fisonomía de urbe popular, la necesidad de achicar las secciones en un límite humano y prudencial, se hace sentir con mayor intensidad.

INICIATIVA DE ALIENTO

La cooperativa y la Caja subsidiaria

Acariaciada por vientos de bananza, nuestra Asociación ha cubierto brillantemente la primer etapa de su existencia venciendo airosumente todos los escollos que surgieron a su paso.

Tando desde el punto de vista social como financiero, puede afirmarse sin exageraciones, que el éxito alcanzado ha sido total, absoluto.

El ya abultado número de asociados sigue aumentando y con ellos, fortaleciéndose, afirmándose cada vez más nuestra fuente de recursos.

Estamos en condiciones de aceptar los retos del porvenir con mil probabilidades de triunfo. Más aún: vamos a su encuentro con una visión nítida de nuestro destino y una conciencia templada en el crisol de la experiencia que nos ayuda a obrar con más libertad y confianza.

De ahí, que no nos detengamos en la abstrata y estéril contemplación de la obra realizada hasta el presente; no. Nuestro espíritu inquieto y combativo, no puede estacionarse en castillos más o menos encantados, ni detenerse ante obstáculos más o menos insalvables.

Si bien el huerto cultivado con energía y sacrificio ha rendido los frutos que esperábamos, no olvidamos que a nuestro alrededor nuevas tierras propicias, aguardan las caricias amorosas del trabajo para colmarlas también de fruto nuevos.

No nos referimos a la Cooperativa y la Caja subsidiaria, dos obras de gran aliento, que dentro de poco tiempo serán emprendidas con verdadero tesón por nuestra Asociación.

Una Cooperativa de artículos de consumo, vendida a llenar una necesidad profundísima sentida en el seno de nuestra colectividad.

El cooperativismo es una doctrina sociológica aceptada por todos los países civilizados y adoptada por aquellos cuyo régimen de producción ha alcanzado mayor grado de intensidad y desarrollo.

La cooperativa es la organización social de un núcleo determinado de personas, para asegurarse mutuamente su defensa económica.

Es el medio más práctico de presentar batalla a la especulación capitalista que opera con las necesidades del pueblo, elevando el ni-

vel de vida a regiones poco menos que intangibles.

Agrupándonos en torno de una cooperativa, obtendríamos como beneficio inmediato, la reducción de nuestro presupuesto doméstico, con el agregado de que las acciones invertidas, nos retribuirían anualmente los intereses.

Podríamos citar como ejemplo gráfico, la Cooperativa de la Usina Eléctrica del Estado, que se inició vendiendo azúcar y yerba, y hoy abarca todos los ramos del comercio, girando un capital le alrededor de \$ 100.000 (cien mil pesos) que produce muy buenos dividendos a sus accionistas.

Este es un argumento más que suficiente para que todos nuestros asociados se resuelvan a apoyar tan encomiable iniciativa de interés común, de modo que en breve término podamos dar comienzo a la magnífica obra.

La Caja subsidiaria

La resolución dictada recientemente por el Concejo del Instituto Postal y según la cual se priva al personal del goce de sueldo en caso de enfermedad que exceda el término de noventa días, ha sugerido a la Comisión de nuestra Sociedad, la noble inspiración de crear la Caja subsidiaria, que vendría a amparar a los que tuvieran la desgracia de caer en el caso previsto por la resolución mencionada; es decir, a aquellos que vencido el plazo concedido por el Concejo, no pudieran volver a sus tareas y se vieran de hecho privados del sueldo. En este caso la Caja subsidiaria, les otorgaría un viático equivalente al 50% de su sueldo (o lo que fuera posible) según el estado financiero de la misma.

Por el alto grado de humanidad que encierra esta iniciativa, estamos seguros que ha de encontrar pronto eco en la conciencia de todos nuestros asociados y muchas voluntades dispuestas a servirla por cuanto e trata de una obra de interés colectivo, cuyo valor principal radica en la previsión del porvenir incierto, que nos reserva el destino, a los que en la ardua lucha por la existencia, no contamos con más patrimonio que la salud ni con más recursos que el de nuestros brazos.

DELBENE

ESPECIALIDADES

APERITIVO - JEREZANO

Anís - Guindado

LO MEJOR QUE SE
PRODUCE EN EL PAIS

Cuando se desee en acero de alta calidad, pídense

Aceros Roechling - Buderus

Para canteras, herramientas, ejes, rcsortes y de alta velocidad,
hojas de sierras, limas, piedras esmeril etc.

Representantes exclusivos en el Uruguay

H. C. ESCUDER & Cia.

TACUAREMBO 1731 Teléf. Urug. 2146 Córdón

Como se pide

Estuvo en nuestra redacción el señor Raúl Repetto, quien nos manifestó que el objeto de su visita era para explicarnos lo siguiente:

Nos dice nuestro visitante que hace un año aproximadamente depositó en la sucursal N.º 48, una carta certificada con destino a España, de la cual nos exhibió el correspondiente recibo y que tiene la plena seguridad de que esa carta no ha sido entregada a su destinatario, que ha pasado infinidad de veces por la citada sucursal en procura del aviso de retorno, y que se le ha dicho que no ha venido, que ultimamente se presentó a hacer la reclamación a la Oficina Internacional y que el empleado de dicha Oficina le contestó que debía esperar a que contestaran de España y como el señor Repetto le manifestó que hacía un año que esperaba, el empleado de la Oficina Internacional le contestó que debía esperar uno, dos, tres o cincuenta años, hasta que contestaran.

Nosotros al dejar sentado el pedido del señor Raúl Repetto, decimos por nuestra parte, que si no estamos equivocados, hay una ley por la cual se indemniza en la suma de diez pesos al destinatario de la carta recomendada que se extravía.

¿Puede ser eso?

Los Reglamentos de la Institución dicen que un cartero o cualquier otro empleado, no podrá hablar durante el desempeño de sus tareas, a no ser por causas relacionadas con las mismas.

El cartero más aún no podrá entretenerse dentro de la Oficina en otras cosas que no estén relacionadas con sus tareas, ni podrá desviarse de la ruta que lo conduce a su radio so pena de que se le aplique una sanción disciplinaria.

Estamos muy de acuerdo con esto, pero ¿cómo pudo entonces un segundo jefe de cierta oficina, pasarse tres o cuatro días seguidos llamando a sus subalternos uno por uno e indigándole porratas de quince minutos lo menos, para que se anotaran en no sabemos qué, pero estamos seguros se trataba de algo ajeno al servicio?

Preguntamos: ¿puede un señor Jefe, distraer en sus tareas por cuatro días seguidos al personal a sus órdenes por causas no relacionadas con el servicio?

¿Puede ser eso?

oooooooooooooooo

Vengan a nos, los uniformes

Nada hay que aguce tanto el instinto de conservación como la sugestión del peligro.

Por eso ante la inminente proximidad del invierno, — ese cuco fatídico de los carteros, — pensamos en lo oportuno que estaría nuestro Consejo, ordenando la confección de los proyectados uniformes, que nos pusieran a cubierto de las rudas inclemencias de la invernal estación.

El uniforme es, fuera de duda, una de las necesidades más urgentes que apremian al personal de carteros.

Téngase en cuenta que los carteros somos los pies del Correo y si no tratan de protegerse bien los pies, se descomponen el resto del cuerpo y hasta se interrumpen las propias funciones cerebrales, como bien la prueba aquella sentencia popular de "salir con la cabeza caliente y los pies fríos".

Nosotros, interpretando el sentir unánime del personal, hacemos votos ante el Consejo, para que nuestro deseo sea ampliamente satisfecho con la urgencia que las circunstancias lo reclaman.

Ojalá que esta vez nuestras razones de pobres, no suenen a campanas de palo en los oídos de los señores concejeros.

oooooooooooooooo

Susurró El Moscón

— Que la Comisión de la Unión de Empleados y Obreros Postales del Uruguay está preparando una gran velada y baile.

— Que será una fiesta social brillante a la que no debe faltar ningún afiliado.

— Que esa fiesta se llevará a cabo en uno de los mejores salones de la capital.

— Que también la Comisión está estudiando la mejor forma de establecer la Cooperativa de Consumos.

— Que una vez establecida ésta, los afiliados a la Unión Postal obtendrán una gran ventaja en la adquisición de los artículos de primera necesidad.

— Que ninguno, cuando se les solicite debe dejar de retirar una acción aunque sea del valor de un peso.

— Que la Comisión de la Unión Postal en la forma que ha dejado establecida la Caja de Auxilios ha quebrado para siempre las designaciones colectivas.

— Que ningún empleado de Correos debería permanecer al margen de la Unión Postal.

— Que la cuestión del nuevo edificio de Correos, se va estrinando demasiado.

— Que ya el personal de la Oficina de Carteros está aburrido de trabajar amontonado como... dice el refrán gaucho.

— Que la creolina del Correo, no se gasta solo en el correo...

— Que algunos podrían dar datos, de si es buena o mala la marca...

— Que "El Moscón" va a susurrar sobre este punto.

— Que lo que pasa con los puestos en comisión no es justo.

— Que unos por h y otros por b sin ningún derecho se "acomodan".

— Que otros porque saben " patear el globo".

— Que en la Oficina de Carteros se está representando la brillante pieza teatral del malogrado Favaro.

— Que el Padre Núñez se quiso "acomodar".

— Que se tiró una plancha fenomenal.

— Que aunque es competente en cualquier "casillero que lo pongan" no le llevaron el apunte.

— Que Arturito es la alegría de la Oficina.

— Que si no fuera por él, muchas veces moriríamos de hatio...

— Que sepan todos que el local de la Unión Postal, está ubicado en la calle Tacuarembó N.º 1747.

— Que cuando quieran pueden ir pues está abierto todas las noches de las 20 a las 22 y 10 horas.

— Que hay una buena mesa de lectura.

— Que en breve en nuestro local, tres noches por semana, se realizarán "lecturas comentadas".

— Que hasta el próximo número.

El Moscón

oooooooooooooooo

El fallecimiento del cartero Salvador Nubel

Como es de conocimiento de nuestros lectores el 20 del mes en curso falleció en el Hospital Pasteur en el cual hacía dos meses se encontraba, atacado de una cruel enfermedad el cartero Salvador Nubel.

Nubel era huérfano de padre y madre y aunque tenía otros miembros de familia vivía solo, siendo así que ahora al fallecer no había quien se hiciera cargo del cuerpo para velarlo y darle sepultura.

Salvador Nubel, falleció el día 20 a las 9 de la mañana y a las 10 de la noche del mismo día se presentó al domicilio del secretario de la Unión de Empleados y Obreros Postales del Uruguay, Rodolfo Piñeyro, un cuñado de Nubel exponiendo el caso.

Como Nubel era afiliado a la Unión Postal, de inmediato el Secretario de esa entidad, se puso en campaña entrevistándose con otros miembros de Comisión a fin de retirar el cadáver velarlo y darle sepultura.

Y fue así como, Nubel fué retirado del hospital, viéndose en su domicilio de la calle Comercio 140, efectuándose el sepelio el 21 a las 17 horas, corriendo todo por cuenta de la Unión Postal del Uruguay.

Es necesario que los empleados del Correo se den cuenta de las grandes servicios, que la Unión de Empleados y Obreros Postales del Uruguay presta a sus afiliados y el que aún no se halla afiliado lo haga cuanto antes posible.

PAGINAS SENTIMENTALES
Al caer de las hojas

Una lluvia gruesa y persistente, tamborilea una como letanía de arcipreste en la vieja techumbre de zinc de mi boharrilla solariega.

Un viento rezongón como viejo neurasténico resopla por su millón de bocas invisibles, las iras contenidas de su impotencia.

Frente a mi ventana el jovial y enhiesto plátano confidente de mis cuitas, inclina lánguidamente su taciturna cabeza, agobiado por una aguda ictericia. El verde mate, símbolo de la fecundidad y la abundancia que ayer emersorijaba sus crenchas vegetales, ha emigrado junto con las primeras golondrinas, y el viejo Otoño, ha derramado en ellas el cobre amarillento de sus arca: símbolo de esterilidad y de mortal quietismo.

Las hojas mustias batidas por el viento van cayendo temblorosas como mariposas heridas... como heridas mariposas en agónico extertor. El monótono croar de las ramas ha sucedido al egológico chirriar de la cigarra y el cielo encapotado, destila bruma de spleen sobre el alma de las cosas.

Oh! el doloroso desprendimiento de las hojas Como excita a la mente a recogerse en la cripta silenciosa de la meditación. Y el espejo velo que la pátina del tiempo ha bordado sobre la faz de nuestra edad primera, comienza a desgarrarse dejándonos ver a través de sus recortes los ángulos severos de una efigie la efigie del pasado.

Oh! Plátano amigo: yo miro caer tus hojas con religioso silencio.

También mi corazón, como t uayer, se cubrió con las hojas verdes de la esperanza; y la primavera de la juventud prendió en sus ramas, racimos de ilusiones, ramilletes de ensueños, manojos de entusiasmos.

Y encendiendo la lámpara votiva de mi optimismo yo también nuevo, Aladino, me interné en las grutas milagrosas de la vida en pos de los tesoros escondidos de que hablan las fantásticas leyendas.

Y como un argonauta de los tiempos nuevos, eché a la mar las carabelas mágicas de

mis pasiones y me hice a bogar en ellas, hacia las remotas islas del ideal sublime, donde gemían cautivas de legendarios dragones, las doncellas del amor y la justicia, la libertad y el derecho, la fraternidad y la paz.

Y en todas las jornadas fui siempre derrotado por las fuerzas superiores de un enemigo invisible, emboscado en todos los recodos del camino.

Mi lámpara se fué apagando por falta de alimento; mis carabelas se incendiaron por exceso de fuego en la caldera y el huracán de la adversidad y el desengaño, talaron del árbol del corazón, los racimos de ilusiones, los ramilletes de ensueños, los manojos de entusiasmos, que había prendido en él la primavera de la juventud.

¿Comprendes ahora, joven plátano amigo, por qué miro caer tus hojas con religioso respeto?

Pero... después del Otoño vendrá la primavera y tú volverás a enjoyarte en la verde pompa de tus hojas. Y nuevamente el beso voluptuoso de las brisas de estío, vendrá a ensurtirjar tus crenchas vegetales y volverás a remozarte en la resurrección de una nueva y eterna juventud.

Pero... ¡ay! el Otoño que inunda de brumas mi vida, ese, no se irá más, porque es el Otoño de la vejez que llega en el carro del tiempo.

Van cayendo... van cayendo temblorosas, como mariposas heridas... como heridas mariposas, las hojas mustias del Plátano: mi amigo confidencial; y con la última de ellas en este Otoño implio, caerá mi última ilusión: una casita blanca con tibierna de nido, una mujer amada que me hiciera algún niño; un tomo de "El Quijote"; un puchero surtido y un chiquitín travieso que aunque fuera hijo de otro me llamara "Papá".

Angel M. González.
Cartero

La semana criolla

A pesar de los buenos deseos de la comisión de fiestas, este año no tuvo el brillo de los años anteriores no porque el pueblo ya que es de pura cepa criolla no halla respondido, sino porque este año faltaron no sabemos por qué motivos, los más adiestrados criollos en las lides de la doma y el pial, esperábamos con agrado ver anotado en estas lides a un domador que tenemos en la Oficina de carteros y que de un tiempo a esta parte se ha dedicado al tiro del pial y se ha especializado

de tal manera que de tantos que tira enreda alguno, pero si hay que hacer resaltar que pasando un recuento en sus acetadas la mayoría son yeguas y como dice el refrán que donde hay yeguas otros nacen y entre ellos hay algunos que de buena gana les colocan, y seguir colocando astillas para estar ría el freno para llevarlos al camino pero primero tiene que aprender a sobar tierra cerca de la calor porque el invierno se aproxima y las tempestades pueden llevarle hasta el rancho, porque a otros con mejores pantalones se los llevó la correntada.

(Un Criollo)

APIARIO SALTEÑO
De AMBROSIO R. MALAQUINA (SALTO R. O.)
La mejor mejor miel de abeja.— Depositario en la capital: J. F. Piñeyro
LUIS DE LA TORRE N.º 1019 — MONTEVIDEO

Baratillo y Provisión "LA ESTRELLA DEL SUD"
de CARLOS A. BARBETTI :: Calle Minas 902 y Cebollati 1653

Casa especial en Vinos importados, coñac, sidras, opor-tos, sardinas, atún, arenques, calamares, ostras, merluza, salmón, mejillones, Perdiges y Pomidos de todas clases. Surtido completo de artículos en general de Almacén

TELEFONO: 2511 Colonia MONTEVIDEO

La Gran Tienda, Mercería y Sombrería de B A B L O B O N O R A
Se ha trasladado a la calle 18 de Julio N.º 1748, entre Yaro y Gaboto — Montevideo.
Gran surtido en todos los artículos pertenecientes al ramo
— Empleados correos 10 eq. rebaja

Acete Italiano Ituzaingo
RECIBIDO DIRECTAMENTE POR LA
PROVISION Y BAR "RISSO"
Lata de 2 litros y 1/2 a \$ 1.50
Ituzaingo 1251 Esq. Reconquista

Provisión "LA DELICIA"
DE
Pedro Firpi
Especialidad en Comestibles, Vinos y Anexos
Se lleva a domicilio :: Precios sumamente módicos

Calle Cuñapirú 2202 y 2204 esq. Cufre 2348
MONTEVIDEO

Como matar una Asociación

- 1.º No concurrir a las asambleas.
- 2.º Decidiendo concurrir, hacerlo tarde.
- 3.º Pero si el tiempo no es cómodo, no concurrir absolutamente.
- 4.º En caso de concurrir, murmurar contra las autoridades de la Institución, y contra los demás asociados.
- 5.º No aceptar cargos; es más fácil criticar que hacer.
- 6.º Esto no obstante, sentirse molesto si no se le designa; pero si se le designa, no asistir a las reuniones.
- 7.º Solicitada por el presidente la opinión, contestar que nada tiene que decir. Terminada la asamblea, decir que era lo que debía haberse hecho.
- 8.º No hacer sino lo estrictamente necesario. Pero si otros socios de buena voluntad y con todo desinterés se ponen a la tarea para que las cosas marchen bien, vociferar que la asociación está en manos de una camarilla.
- 9.º Pagar las cuotas lo más tarde posible, o simplemente no pagarlas.
- 10.º No incomodarse para hacer nuevos socios en tareas del secretario.
- 11.º Si se organiza una comida, decir a quienquiera que esa es la manera de gastar polvora en salvas.
- 12.º Si no se organizan veladas, decir que la asociación no da señales de vida.
- 13.º No solicitar entradas hasta que estén ya todas vendidas.
- 14.º Protestar, en seguida, diciendo que ha sido una exclusión intencional.
- 15.º No pagar la entrada, en caso de retirarlo.
- 16.º Declinar, modestamente el ofrecimiento de un puesto de honor en ellas.
- 17.º Si no media el ofrecimiento, ofenderse y renunciar como socio.
- 18.º No recibiendo la nota de las cuotas adeudadas, no pagarlas.

—oooooOoooo—

Balada de las madres

Sonríe el niño dormido sobre el materno regazo; tiene los ojos azules, tiene los bucles dorados. Parece el Ángel del libro de los místicos establos; la vida irá en paz, pero a poco deshojando, ¡Ez un ángel que mañana será soldado!

La madre escucha medrosa, el piafar de los caballos; el estruendo de las armas, las rodela y los cascos. Todas las madres del mundo acariciarán sollozando a los ángeles dormidos en la cuna de sus brazos; —Amor mío, yo no quiero que seas soldado!

La Muerte es la segadora que recolecta estos años; la espiga de amor granó, la guerra la fué segando. Todas las madres del mundo pasan los días llorando; tristes madres dolorosas con el pecho atravesado: —¡Mi hijo está en lejanas tierras siendo soldado!

Todas las madres son santas; en sus rostros venerados tienen la corona de oro de lo místicos establos. Y mientras ruga la guerra, se oye el grito del hermano de su pecho, por los siete pañales atravesado: —¡Yo no amamenté mi hijo para que fuese soldado!

Emilio Carrere

BUZON

P. Lombardi.— (Mercedes) ¿Será posible compañero, que no reciba ninguna de nuestras cartas? Insistiremos en escribirle en la creencia que, alguna ha de recibir.

Carteros.— (Salto) Desearíamos saber si reciben los periódicos.

Ramón López.— (Montevideo) Esperamos su colaboración.

Juvenilia.— (Capital) No sea haragana remitamos algo para "literarias".

Sinfonoso Bernúdez.— (Salto) Desearíamos una colaboración suya.

R. P.

Circular pasada a los Empleados de Correo por la

Unión de Empleados y Obreros Postales del Uruguay

Montevideo, Abril de 1927.

Estimado compañero:

Plácenos comunicarle que, la Comisión Directiva de la **Unión de Empleados y Obreros Postales del Uruguay**, en sesión realizada ultimamente a modificado la **Caja de Auxilios** dejándola establecida en la forma que se detalla a continuación:

Por muerte del afiliado a la viuda se le entregarán \$ 80.00. Por fallecimiento de padres, esposas e hijos menores, percibirá el afiliado \$ 30.00. Para los casos de enfermedad se ha establecido un subsidio de \$ 0.50 diarios, para los afiliados que hayan sido puestos a medio sueldo por la superioridad, teniendo derecho a este subsidio por todo el tiempo que esté a medio sueldo y \$ 1.00 diario para cuando haya quedado sin sueldo ninguno, por el término de tres meses.

Queremos hacer resaltar ante Vd. que si las cláusulas que regían anteriormente a nuestra **Caja de Auxilios** eran completamente liberales, las que, regirán en lo sucesivo, tienden, como lo podría ver, al máximo de beneficios para sus afiliados, pues éstos gozarán de subsidios para casi todos los casos de fallecimientos en sus familias, como así mismos para los casos de enfermedad, y no solamente para cuando haya quedado sin sueldo ninguno, sino que también cuando haya sido puesto a medio sueldo.

Además la Comisión, se encuentra abocada a otro problema de trascendental importancia: La **Cooperativa de Consumo** la que, será instalada brevemente en nuestro local social, sito en la calle Tacuarembó N.º 1747, lo cual vendrá a unirse a los beneficios que, en todos los órdenes reporta a sus afiliados la **Unión de Empleados y Obreros Postales del Uruguay**.

Si no es socio, compañero, anótese enseguida que le conviene, y haga propaganda en ese sentido entre los demás empleados, que, con ello hará obra benéfica y de solidaridad.

LA COMISION

a

Sírvase firmar el siguiente cupón y enviarlo cuanto antes nuestra sede, calle Tacuarembó N.º 1747.

Señor Presidente de la **Unión de Empleados y Obreros Postales del Uruguay**.

Sírvase anotarme como socio.

Nombre: _____

Domicilio: _____

¿A que no?

Hace algún tiempo, cuando nosotros velando por los intereses de los carteros, atacamos al sastre señor Sobrino, éste nos dirigió una carta donde nos decía que le concederíamos las columnas de "Evolución" para defenderse del ataque injusto, según él, de que era objeto.

Nosotros contestamos al señor Sobrino, que las columnas del periódico estaban a su disposición para escribir cuanto quisiera, pero resulta que el señor Sobrino manifestó no haber recibido la tal contestación y que por lo tanto nosotros le negábamos las columnas de "Evolución" para hacer su defensa.

En conocimiento nosotros de las manifestaciones del señor Sobrino, volvimos a contestarle, poniendo nuevamente el periódico a su disposición, contestación ésta, que tenemos la plena seguridad ha recibido, pero el señor Sobrino ha caído como un muerto y ¡qué iba decir el señor Sobrino! ¿Se animaría a manifestar porqué cobraba precios elevados en las ropas? no parece que nó, porque de hacerlo tendría que explicar muy claro el porqué le cobraba sesenta y cinco pesos por un traje a un cartero y eso no le conviene al señor Sobrino porqué equivaldría a echarse la tierra sobre sí mismo.

Y si nuestros lectores y el señor Sobrino creen que no estamos en lo cierto lo emplazamos a que hable.

¿A que no?

A nuestros lectores

Nuevamente nos presentamos ante nuestros lectores, para pedirles disculpas por el atraso en la salida del periódico, pero esta vez lo vamos a hacer con la promesa formal de no atrasarnos más.

¡Nos disculparán, por última vez, nuestros distinguidos lectores?

Creemos que sí.

Sastrería "AGRELLO"

DE

NICOLAS AGRELLO

Especialidad en trajes sobre medida. — Últimas novedades en casimires extranjeros

SALTO, 1078

Montevideo

Sastrería de RAMON REY

SISTEMA AMERICANO.— VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

GABOTO 1754

MONTEVIDEO

CAFE y RESTAURANT OTERO & RODRIGUEZ

CAFE ELABORADO POR LA CASA
COMIDAS SANAS Y ECONOMICAS
BERBIDAS Y VINOS PUROS
HOSPEDAJE PARA HOMBRES

CALLE 25 DE AGOSTO, 288 y 290

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 3027 - Central

NOTA: Para café, esta casa; para azúcar quemado, nuevo e la salp. tiene la palabra in Oficina Municipal de Análisis

LITERARIAS

EL GRANDE Y EL CHICO

—No hay derecho, no hay ley; todo es mentira. No hay más ley ni derecho que la fuerza. Yo tengo entre mis manos dos cañones, sentado sobre el cielo de la tierra!

—Tú, miserable esclavo, que bajo el ceño de mi frente tiembblas, ¿qué es lo que tienes sobre el mundo mio?

—Yo arrastro la cadena!

—No hay virtud, no hay honor, no hay más que el oro, él transforma la crápula en nobleza, y en medio del espanto de la vida cambia en un Paraíso la existencia.

—Y tú, burro de carga, que el trabajo mendigas a mi puerta, ¿qué tienes tuyo bajo el sol del cielo?

—El hambre y la pobreza.

Ricardo Gutiérrez.

El perro, el conejo y el cazador

Fábula escrita por Napoleón I cuando era alumno de la escuela militar de Brienne

César, perro de alto renombre, pero muy satisfecho con su mérito, tenía preso en su agujero a un pobre conejo, muerto ya de miedo.

—Ríndete, le gritaba con voz de trueno que hacía retumbar las concavidades del bosque; yo soy César, conocido por su mucha audacia, y mi nombre llena toda la tierra.

Al oír dicho nombre Juanín Conejo, encomendó a Dios su alma pecadora, exclamando con tembloroso acento:

—Dime, serenísimo mastín: si me entregó ¿qué harás de mí!

—¡Morirás!

—¡Moriré! — replicó el inocente animalito — ¿y si huyo?

—Tu muerte es segura.

—De modo — exclamó el roedor de tomillo — que en ambos casos pierdo la vida. Pues, piedadme, illustre señor, puesto que debo morir, intentaré escaparme.

Y no bien pronunció estas palabras, echó a correr como alma que lleva el diablo.

Catón hubiera censurado su conducta, y yo creo que no tendría razón, porque en el mismo instante el cazador apuntó, tiró y... ¡mató al perro!

Al saber esto exclamaría nuestro buen La Fontaine: "Ayúdate. Dios te ayudará"; y yo apruebo la moral del fabulista.

bre su tallo y regalándome aromas en pago. ¡Todas hermosas y todas hermanas!

Olvidando el mundo de los hombres, aspiraba la vida de las flores, que en su círculo de nacimiento, no necesitan robar ni el jasmín al ranúnculo, ni la albahaca al nardo, ni el rosal al clavel, nada de su tierra para vivir su vida. Todas hermosas y todas hermanas, habían nacido y vivían allí juntas, sin leyes y sin luchas, y jamás pude ver que la magnolia blanca y hermosa impusiese su orgullo a la tímida violeta de olor delicado; jamás pude ver a la orquídea, flor de reina, vencer al geráneo vistoso; jamás vi la gentil palmera despreciar a la hostil hortiga, y, todas hermanas y todas amigas, vivían en libertad, mejor que los hombres, sin pasiones, sin engaños y sin duelos.

Y en mi andar entre las flores, deseé ser una de ellas para alegrar con mis olores a la humanidad doliente.

Anduve más, y frente a dos macetones, detuve mi mirar. Eran el de un clavel rosa y una rosa blanca que se habían enlazado buscándose para abrazarse. Los hombres en sus amores son más brutales; hieren y matan si la mujer dice que no; si la hembra acepta, el macho vive en el tormento de los celos. Las flores no. Si se aman, su beso es eterno, es el beso de amor. Si no se aman, viven en amigable consorcio todas.

¡Oh, mundo de las flores! Si a alguna os toca morir, vuestras hermanas, vuestras amigas, siempre os tienen dispuesto un muelle hecho de pétalos y de olores.

Caridad Alcón.

El cuento del chanchito

Este hecho nos recuerda el cuento del chanchito.— Era un niño que llegó a su casa y le dijo a su madre:

— Mamá, recién casi, casi, me ligo un chanchito.

— Si m' hijo ¿cómo?

— Mira: venía un hombre con un chanchito, yo le dije: señor, me regala ese chanchito, y me dijo que nó, si me dice sí, ¡zás! me lo ligo.

Era un cartero que desempeñaba un puesto en comisión y aunque era competente, para ser completo le faltaba algo, y ese algo era doblar la cerviz, pero como ese cartero no nació para doblar la cerviz ante nadie, alguien con alguna autoridad, lo sopió o lo hizo soplar.

En el jardín

Bajé al jardín. Los criantemos y heliótopos mecíanse en sus tallos con juvenil alegría; las rosas columpiábanse rítmicamente como en una orgía de besos, y las flores mil, todas olorosas, agitadas por el aire fresco de la noche, esperaban sus olores a mi alrededor.

Bello jardín de la dicha y del amor!

En esta mi visita a las flores amigas olvidadas, sentí el deseo de besarlas, y una a una, cual mariposas que libase en sus pistilos, fui besándolas y dejando en cada una de ella un recuerdo retornado, una lágrima, algo de mi vida de siempre. Y todas parecían agradecerme la caricia, meciéndose con orgullo so-

Nos recuerda con una sola diferencia que es la siguiente:

Mientras el niño del cuento casi se liga un chanchito, ese algien que sopió o hizo sopiar al cartero de marras, se ha ligado, con seguridad, el fruto de la chanchada.

dispensar por igual a todos sus servidores y hasta desentonan con las continuas exhortaciones del Consejo de Higiene, en su teorizante afán de velar por la salud individual y colectiva.

Bien podía el Consejo de la institución postal, mejorar un poco ese elemento tan indispensable a la conservación de nuestra salud, mandando confeccionar verdaderos impermeables: algo que nos inhiba de quedar como patos a las primeras garuas.

Demasiado "patos vivimos en seco toda la vida."

La permeabilidad de los impermeables

Se aproxima el reinado del simbólico viejo de las barbas de nieve, y nosotros que tantas veces hemos enfrentado sus inclemencias con estoicismo espartano meditamos hondamente melancólicamente, en las futuras batallas que tendremos que librar.

Y nu frío siberiano, un frío anticipado, nos huela la sangre haciendonos estremecer de pie a cabeza.

Pensamos en las nuevas travesuras que volverá a jugar nos el irascible Neptuno, calándonos hasta los huesos con sus flechas pluviales, y no podemos contener un brinco instintivo, una especie de corcovó salvaje que nos da el corazón, como esquivando una pena. Es que no es para menos. Es para mucho más si se tiene en cuenta la inferior calidad de los impermeables que nos dá el Correo para... para que no nos acribillen los mosquitos en las tórridas noches de verano.

Hemos dicho: "impermeables" por el maldito vicio de la costumbre; pues ni siquiera por autonomasía pueden ser denominados así.

Apenas los mojan las primeras gotas, se convierten en algo así como la túnica de Neox, que por efectos de la humedad se adhieren de tal forma al cuerpo, que un pulpo no lo haría mejor.

Los días de lluvia son para los pobres carteros, días de verdadero cautiverio en el que arriesgan de continuo la salud y la vida.

Esos mal llamados impermeables, no conciden con la protección que el Estado debe

Buzones domiciliarios

En una localidad norteamericana se ha puesto en uso un tipo de buzón para casas particulares que ahorra tiempo tanto al cartero como al inquilino. Una caja de acero embutida en la pared del frente de la casa, tiene una puertita giratoria sobre un eje vertical, a la que abre el cartero para colocar en la abertura que queda a la derecha la correspondencia que trae. A la vez retira de la abertura de la izquierda la que ha dejado el inquilino para ser expedida. Este buzón se cierra con llave, que lleva el cartero, o, simplemente, está provisto de un timbre e nla parte inferior, por el cual el cartero avisa de su llegada.

Talleres Gráficos "PROMETEO"

Juan Carlos Gómez, 1290

"LA CONFIANZA"

Fábrica de Espejos y Taller de Biselados de SANTIAGO AGRELO

Cristales y parabrisas para autos.— Espejos de cualquier modelo.— Rezagos de espejos

DURAZNO 1523 entre Salto y Vázquez

TELÉFONO: URUGUAYA 2431 (COLONIA)

RELOJERIA, JOYERIA Y BAZAR

La casa Recibe Directamente de las Mejores Fábricas,

Brillantes y Artículos de Fantasía

Avda. Gral. RONDEAU 1589 - 1593



Jorge César Buzio

Teléfono URUGUAYA 3116 Colonia

Gran surtido de Brillantes, Alhajas, Relojes y Pendulinas Ventas por Mayor y Menor.— Talleres en la casa para la fabricación, renovación y composuras de alhajas y relojes.

MONTEVIDEO

Joyería, Relojería y Bazar.— Artículos de Fantasía

Ventas por Mayor y Menor

Pablo Pascual y Cía.

IMPORTACION DIRECTA

RONDEAU, 1690 MONTEVIDEO

ALMACEN Y BODEGA de DOMINO Y DOTTO

Avenida General Rondeau 1571

Teléfono: La Uruguaya 551 Cordón y La Cooperativa

BAR FRANCHINI de VALENTIN FRANCHINI

Especialidad en bebidas extranjeras. -- Licores finos, Caña, Guindado y Manzanilla

25 de Agosto 299 :-: Montevideo

